

#SederenCasa

Reflexiones para la mesa del Seder

Extraído con permiso de Editorial Bnei Sholem de los siguientes libros:

“Cuando tu hijo pregunte...” y “En el Seder del Rebe”

VEHI SHEAMDA

“Y esto es lo que sostuvo a nuestros padres y a nosotros”

PREGUNTA: ¿A qué se refiere la palabra “Vehi” (“Y esto”)?

RESPUESTA: La palabra “Vehi” (והי) es un acrónimo de:

ו = Las seis partes de la Mishná.

ה = Los cinco *Jumashim*.

י = Los diez mandamientos.

א = Hashem, que es único, bendito sea Él.

En mérito al estudio de la Torá, la observancia de las *mitzvot* y la fe en Hashem, nosotros hemos sobrevivido a todas las naciones que intentaron destruirnos.

Por otro lado, “Vehi” se refiere a la “*Havtajá*” (“seguridad”) que Hashem le dio a Abraham de que Él, finalmente, redimirá a los judíos. Nuestra fe absoluta y confianza de que Hashem cumplirá su promesa rápidamente en nuestros días y nos sacará del exilio nos ha ayudado a sobrevivir a través de los milenios.

LOS CUATRO HIJOS

“Uno es sabio, uno es malvado, uno es simple y uno que no sabe cómo preguntar”

PREGUNTA: ¿Por qué la palabra “*ejad*” (uno) es repetida antes de cada uno de los cuatro hijos?

RESPUESTA: Generalmente el término “*ejad*” expresa la unidad de Hashem. La *Hagadá* nos está enseñando que todo judío, a pesar de lo que abiertamente declare acerca de Hashem y la Torá, tiene una “chispa” de “*ejad*” (Hashem) en él. Por eso es apropiado y necesario dispensar tiempo para él y aproximarlo a Hashem.

En cierta *Ieshivá* había una vez un maestro que tenía un niño muy difícil en su clase. Exasperado y desilusionado fue a la oficina del director y le dijo: “Usted debe sacar a ese niño de mi clase inmediatamente, ya no sé más como tratarlo”.

Tras pedirle al maestro que se sentara y se relajara, el director le dijo: “¿Se dio usted cuenta que si ese niño es expulsado de su clase, usted ya no tendrá trabajo?”. El maestro, un tanto intrigado, preguntó: “¿Por qué? hay otros quince niños en la clase aparte de él”. A esto el director respondió: “Lo que yo quiero decir es lo siguiente: Piense de él como el único estudiante en su clase. El expulsarlo también puede significar el fin de su puesto en nuestra escuela dado que le faltarán alumnos, ¿Todavía desea expulsarlo?”. El maestro reconsideró y decidió darle otra oportunidad al niño.

La *Hagadá* enseña a los padres y educadores a tratar a cada niño como si él fuera “*ejad*” (el único). La completa atención y cuidado extra dados usualmente a un solo niño es algo que toda criatura merece, y logra maravillas.

“El hijo sabio, ¿Qué dice él?”

PREGUNTA: ¿En lugar de “*ma hu omer*” (“qué dice él”), no tendría que haber dicho “*ma hu shoel*” (“¿Qué pregunta él”)?

RESPUESTA: La *Hagadá* nos está enseñando que el carácter de una persona y su inteligencia pueden ser reconocidas a través de su estilo y forma hablar. Por lo tanto, un *Jajam* (una persona sabia) *ma hu* (lo que él es) *omer* (él dice). O sea, de la forma de hablar de una persona se puede ver qué es. Del mismo modo, un *Rashá* (una persona malvada) *ma hu* (lo que él es) *omer* (el lo dice), o sea de lo que él dice y como lo dice, uno puede ver que es un *Rashá*.

“¿Qué es este servicio para ustedes?”

PREGUNTA: ¿Por qué el *Jajam* es tan elogiado sobre el *Rashá*? Él también dice: “¿Qué son estos testimonios, etc. Que Di-s, nuestro Di-s ordenó “*etjem*” -“ustedes”- y no “*otanu*” -“nosotros”-?”.

RESPUESTA: La mayor diferencia es que el *Jajam* dice: “Di-s, nuestro Di-s”, con lo que demuestra que él reconoce que hay una Autoridad Suprema que también lo gobierna a él. Por lo contrario, el *Rashá* no hace ninguna mención de Hashem, lo que indica que él no lo reconoce y no quiere saber nada de Él.

Si hubiera estado ahí no habría sido redimido

Esto implica una restricción. Ahí, en Egipto, él no habría sido redimido, pues todos los judíos que no merecían la redención murieron durante la plaga de las tinieblas. La intención de la redención de Egipto fue influir en las dimensiones interiores del pueblo judío. Una persona que se rebelaba contra Di-s y rechazaba Su influencia no era adecuada para tener parte en esta redención (el Alter Rebe).

Esta restricción sólo se aplica con respecto al éxodo de Egipto. En la Redención Futura, por contraste, todos los judíos serán redimidos. En el momento de la entrega de la Torá, la Divinidad se convirtió en parte del ser interior de cada judío. Desde ese momento en adelante, no hay posibilidad que un judío sea relegado al olvido. “En ese día se hará sonar el gran shofar, y aquellos que estaban perdidos en Ashur y dispersos en Egipto vendrán”, cada miembro de nuestro pueblo tendrá parte en la venida del Mashíaj (Ibíd.).

El hijo que no sabe cómo preguntar

Un año el Rebe Rashab alabo en gran manera al hijo que no sabe preguntar, explicando que esto se refiere a una persona que, a pesar de los numerosos desafíos que le presenta la vida, no tiene preguntas.

Por el contrario, aprecia la Divinidad en todo lo que encuentra (el Rebe Anterior).

ABRIENDO LA PUERTA AL PROFETA ELIAHU

Todas las puertas... son abiertas

Nuestros Sabios declaran: “Lo que Di-s hace, Él ordena que los judíos hagan”. La costumbre de abrir las puertas en la noche de Pesaj indica que en los Cielos también, todas las puertas son abiertas. Todo judío, sin tener en cuenta su conducta durante el año, tiene el potencial de llegar a los niveles más altos. Puede dar un salto –el significado de la palabra Pesaj– a alturas que están totalmente más allá de su actual peldaño espiritual (Ibíd.).

Una vez el Rebe Rashab le dijo al Rebe Anterior: “Iosef Itzjak, [durante el Seder], en particular cuando las puertas son abiertas, debemos pensar en ser un *mentsch* (buena persona) y Di-s ayudará.

No pidas cosas materiales, pide cosas espirituales”.

Copa del Profeta Eliahu

PREGUNTA: ¿Por qué es llamada “Copa del Profeta Eliahu” (ver *Shulján Aruj Harav* 480:5 y *Mishná Brurá* 480:10) y no solo “Copa de Eliahu”?

RESPUESTA: Eliahu es aquél que, eventualmente, clarificará todas las preguntas irresueltas que el mundo tiene. El no hará esto a través de sus poderes proféticos porque “la Torá no está en el cielo” (ver *Baba Metziá* 59 b y Rambám, *Iesodei Hatorá* 9:1). Mas bien es a través de sus vastos conocimientos de Torá que él tendrá todas las respuestas. Sin embargo, como *naví* (profeta), profetizará al pueblo judío la venida del *Mashíaj*, como dice en Malají (3:23): “He aquí Yo enviaré a ustedes al Profeta Eliahu antes de la llegada del grande y pasmoso día de Hashem (revelación del *Mashíaj*)”.

En el *Seder* abrimos la puerta para Eliahu, para invitarlo a visitarnos y traernos las buenas noticias de que el *Mashíaj* está en camino. En su honor llenamos una copa de vino, representando la “*cos ieshuot*” (“copa de salvación”) de la redención final, la cual él anunciará, aún esta noche.

